

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

SUSCRIPCIONES.

Madrid, 8 rs. Prov. 30 trim. Ultr. y Estran. 72  
Las suscripciones y reclamaciones se hacen en  
la librería de D. Wenceslao Sagredo, Puebla, 6.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

INSERCCIONES.

Anuncios, reclamos y comunicados a precio  
convencional. La correspondencia toda al di-  
rector gerente, calle del Rubio, 23, pral.

AÑO XXIV. NUMERO 5580.

MADRID. LUNES 10 DE MARZO DE 1873.

OFICINAS, CALLE DEL RUBIO NUMERO 23

## GRAN CAPITAL

Para empujar en el acto alhajas, pa-  
pel del Estado, papeletas del Monte y  
de otras cosas.—Espoz y Mina, 17, pral.

LA FILARMONICA DE MADRID CE-  
lebrará su octavo concierto en el sa-  
lon del Conservatorio, mañana martes.  
Si algun señor socio no hubiese recibie-  
do sus billetes, podrá reclamarlos calle  
de Santa Catalina, núm. 8, entresuelo  
de la derecha.

FONDA DEL COMERCIO, ALCALA, 4,  
Madrid. Hospedaje, desde 20 a 28 rs.

## PRIMERA EDICION.

La Gaceta de hoy publica las siguien-  
tes noticias acerca de orden público:  
Cataluña.—La columna Cuevas al-  
canzó y batió el día 6 en las inmedia-  
ciones de Castellví a la facción Quico,  
causándole tres muertos y varios heri-  
dos, teniendo la columna seis con-  
tusos.

El 7 batió la columna O' al, en las in-  
mediaciones de la Palma y Granadella,  
a la facción Vallés, haciéndole un prisionero  
y varios heridos, cuyo número no  
permite calcular lo avanzado de la  
hora. Las tropas no tuvieron baja al-  
guna.

Granada.—Las fuerzas que recha-  
zaron a los carlistas en Velez fueron  
solo de voluntarios de la República del  
espresado punto, no habiendo tomado  
parte en aquel hecho los carabineros,  
como por estar equivocado el telegrama  
origen de la noticia se consigno en la  
Gaceta del 6.

En Santa Fé se reorganizan las tro-  
pas procedentes de Malaga, y en la ca-  
pital se hallan animadas del mejor es-  
piritu la guarnición y voluntarios.

No se alteró el orden en Barcelona  
a cuyo punto deberá llegar hoy el pre-  
sidente del Poder ejecutivo, y han per-  
manecido indiferentes las tropas a las  
gestiones que para hacerles olvidar sus  
deberes practicaron ayer algunas masas  
en Zaragoza y Valencia.

No hay novedad particular en el  
resto de la Península.

Dos solos decretos publica hoy la Ga-

leta: admitiendo la dimision a D. Eu-  
genio Selles, gobernador de Soria, y  
nombrando para reemplazarle a D. Ce-  
ferino Tresserra.

Ayer ingresaron en la caja de Ahor-  
ros de Madrid 184790 rs. y se devolvie-  
ron 379143'92.

A 13'6 grados llegó ayer en su máxi-  
mu a la temperatura de Madrid, y des-  
cendió a 7'4 en su minimum.

Segun los partes recibidos, ayer llo-  
vió en Ciudad-Real, Coruña, Huelva,  
Pontevedra, Segovia, Soria y Toledo.

Dice un periódico que los aconteci-  
mientos que han surgido en estos últi-  
mos días han demorado la publicacion  
del decreto confiando al general Piel-  
tain el mando de la isla de Cuba. El es-  
presado general no marchará a la Ha-  
bana hasta fines del corriente mes.

El presidente del Poder ejecutivo se-  
ñor Figueras, pasó ayer tarde a las cinco  
por San Juan de Alcazar, y a las once  
de la noche llegó a Chinchilla, conti-  
nuando su viaje para Valencia. El go-  
bernador de Albacete le acompaña hasta  
Chinchilla.

Ayer tarde celebraron una reunion en  
el Congreso algunos diputados andalu-  
ces de la antigua procedencia radical  
con el objeto de convocar a una reunion  
más numerosa de representantes de  
aquellas provincias, a fin de proponer  
la organizacion del Estado federal andaluz,  
cuyas dos principales bases se-  
rían la libertad de comercio y la decla-  
racion de puertos francos de todos los  
del litoral de Andalucía.

Se han presentado varios parien-  
tes de algunos de los 119 carlistas  
que de la partida de Castiello entraron  
ayer en esta capital, suplicándonos ha-  
llemos la atencion de las personas car-  
nitivas para que puedan favorecerles,  
pues muchos de ellos vienen en el es-  
tado más lastimoso.

Al mismo tiempo quieren demostrar  
su reconocimiento al ex-diputado a Cor-  
tes D. Isidoro Terneró, que desde el  
momento de su llegada les ha acompa-  
ñado y animado suministrándoles ade-  
mas una comida abundante, y unos 120  
panes, 120 cajetillas de tabaco y algun  
otro socorro. A sus ruegos y gestiones

debieron muchas personas ver a sus  
parientes presos, lo cual antes se les  
habia prohibido.

El Diario español dice anoche:  
El señor general Izquierdo, que fué  
admitido ayer como representante de la  
Asamblea por el distrito de Villajoyosa,  
quiso explicar su voto en la cuestion de  
la disolucion, y no permitiendo el re-  
glamento, el señor presidente no consi-  
nió qué hablase.

Segun hemos oido, el general Izquier-  
do iba a hacer declaraciones en el sen-  
tido de la republica unitaria.

Las cartas de San Juan de Luz insis-  
ten en asegurar que los principales jefes  
carlistas, como Carasa, Aguirre, Pe-  
ralta, Ugarte, Espeleta, Polo y hasta el  
mismo Ceballos, se hallan en abierta  
disidencia con D. Carlos.

Al Debate le escriben asegurándole  
que los rumores que circulan sobre una  
reconciliacion de Cabrera con D. Carlos  
los estiman los mismos enemigos de  
Cabrera para alentar a los carlistas;  
pero que el antiguo caudillo del Maes-  
trazgo ni ha pensado ni piensa en venir  
a ayudar a los carlistas.

De que hasta anoche se sabia respec-  
to al estado de Barcelona, opinado con  
tan exagerados colores ayer tarde, era  
que las noticias de Madrid, unidas al  
estado de efervescencia en que se en-  
cuentra aquella capital, produjeron una  
agitacion extraordinaria en todos los  
casinos: la diputacion tomo desde luego  
algunas medidas, pero pudo conocer  
desde el primer momento que no con-  
taba con todos los elementos armados,  
que hasta entonces habian estado com-  
pletamente a su devocion; los elemen-  
tos internacionalistas de Barcelona, agi-  
tados, segun se dice, por algunos de los  
individuos que de Madrid habian acom-  
pañado al general Contreras, contribu-  
yeron a la excitacion que desde luego

se notaba, y que en los primeros mo-  
mentos inspiró temores que, con poste-  
rioridad fueron desvanecidos. A las  
ocho se recibia el telegrama en que el  
gobierno participaba su triunfo en la  
Asamblea, el que a la verdad no tran-  
quilizó por completo a los elementos  
puestos ya en accion desde la mañana.

La diputacion provincial redoblo sus  
esfuerzos, secundada por las demas au-

toridades de Barcelona, y contando tam-  
bien con el decidido apoyo de los comi-  
tes local y provincial; tanto esta acti-  
tud, como la noticia de la salida del  
presidente del Poder ejecutivo para  
aquella ciudad, variaron notablemente  
el estado de Barcelona, que en algunos  
momentos hizo temer la posibilidad de  
desagradables sucesos. La situacion,  
sin embargo, estaba conjurada. La ma-  
nifestacion que de antemano venia pre-  
parandose, tuvo lugar con el mayor  
orden, como tambien el meeting de los  
internacionalistas, en el que se acordó  
toda clase de apoyo al gobierno, a la  
vez que el concurrir a la eleccion de la  
Constituyente; los telegramas todos,  
llegados desde esa hora, han venido  
confirmando que la situacion se mejora-  
ba mas y mas a cada momento, reani-  
mandose el buen espiritu en los solda-  
dos y voluntarios, y esperándose con  
gran impaciencia y entusiasmo la pro-  
xima llegada del Sr. Figueras.

toridades de Barcelona, y contando tam-  
bien con el decidido apoyo de los comi-  
tes local y provincial; tanto esta acti-  
tud, como la noticia de la salida del  
presidente del Poder ejecutivo para  
aquella ciudad, variaron notablemente  
el estado de Barcelona, que en algunos  
momentos hizo temer la posibilidad de  
desagradables sucesos. La situacion,  
sin embargo, estaba conjurada. La ma-  
nifestacion que de antemano venia pre-  
parandose, tuvo lugar con el mayor  
orden, como tambien el meeting de los  
internacionalistas, en el que se acordó  
toda clase de apoyo al gobierno, a la  
vez que el concurrir a la eleccion de la  
Constituyente; los telegramas todos,  
llegados desde esa hora, han venido  
confirmando que la situacion se mejora-  
ba mas y mas a cada momento, reani-  
mandose el buen espiritu en los solda-  
dos y voluntarios, y esperándose con  
gran impaciencia y entusiasmo la pro-  
xima llegada del Sr. Figueras.

toridades de Barcelona, y contando tam-  
bien con el decidido apoyo de los comi-  
tes local y provincial; tanto esta acti-  
tud, como la noticia de la salida del  
presidente del Poder ejecutivo para  
aquella ciudad, variaron notablemente  
el estado de Barcelona, que en algunos  
momentos hizo temer la posibilidad de  
desagradables sucesos. La situacion,  
sin embargo, estaba conjurada. La ma-  
nifestacion que de antemano venia pre-  
parandose, tuvo lugar con el mayor  
orden, como tambien el meeting de los  
internacionalistas, en el que se acordó  
toda clase de apoyo al gobierno, a la  
vez que el concurrir a la eleccion de la  
Constituyente; los telegramas todos,  
llegados desde esa hora, han venido  
confirmando que la situacion se mejora-  
ba mas y mas a cada momento, reani-  
mandose el buen espiritu en los solda-  
dos y voluntarios, y esperándose con  
gran impaciencia y entusiasmo la pro-  
xima llegada del Sr. Figueras.

toridades de Barcelona, y contando tam-  
bien con el decidido apoyo de los comi-  
tes local y provincial; tanto esta acti-  
tud, como la noticia de la salida del  
presidente del Poder ejecutivo para  
aquella ciudad, variaron notablemente  
el estado de Barcelona, que en algunos  
momentos hizo temer la posibilidad de  
desagradables sucesos. La situacion,  
sin embargo, estaba conjurada. La ma-  
nifestacion que de antemano venia pre-  
parandose, tuvo lugar con el mayor  
orden, como tambien el meeting de los  
internacionalistas, en el que se acordó  
toda clase de apoyo al gobierno, a la  
vez que el concurrir a la eleccion de la  
Constituyente; los telegramas todos,  
llegados desde esa hora, han venido  
confirmando que la situacion se mejora-  
ba mas y mas a cada momento, reani-  
mandose el buen espiritu en los solda-  
dos y voluntarios, y esperándose con  
gran impaciencia y entusiasmo la pro-  
xima llegada del Sr. Figueras.

## SEGUNDA EDICION.

Anoche recibimos el siguiente despa-  
cho telegrafico:

Aden, 9.  
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.  
Los jefes, oficiales y tripulacion de  
la fragata Concepcion, saludan a  
sus familias desde Aden, donde llega-  
ron hoy felizmente.—El comandante,  
MAYOR.

El rey Victor Manuel ha conferido a  
su yerno, el principe Napoleon, el titulo  
de conde de Montealetri, preciosa aldea  
situada en las cercanias de Turin.

La indisciplina de las tropas habia  
contagiado a los carlistas, y el jueves  
se insubordinó en San Pedro de Riude-  
villes la partida de Saballs por falta de  
pago.

Los periódicos de Barcelona dicen que  
cuarenta bandidos penetraron en Cala-  
fell y exigieron 30000 duros. Despues  
de cobrados se entregaron al mas hor-  
rible saqueo.

De cerca de 600 individuos que com-  
ponen la Asamblea nacional, una terce-  
ra parte no mas intervino en la solem-  
ne votacion de anteanoche. Los demas  
han reconocido sin duda que la Asam-

blea ha dejado de ser: fuera de aque-  
llos que por no pertenecer ni al parti-  
do radical ni al republicano, se creye-  
ron exentos del deber de dar su voto.

Leemos en el Imparcial:  
Es ya una realidad el que se han he-  
cho al Sr. Zorrilla indicaciones para  
que abandone su residencia de Portu-  
gal, por cuyo motivo es probable que  
aquel hombre politico marche a San  
Juan de Luz.

La diputacion de Barcelona estuvo  
ayer comunicando telegraficamente con  
el ministro de la Guerra.

Anoche falleció la señora doña Juana  
Arpa, esposa de nuestro querido amigo  
el Sr. D. Manuel Macías, sub-intenden-  
te militar y jefe del personal de la di-  
reccion general del ramo, al que envia-  
mos la expresion de nuestro sentimiento  
por el hondo pesar que le aflige.

Segun se decía ayer los jefes milita-  
res Eola, Maza y el conocido republica-  
no Viralta son los que con dos batallones  
del ejército, se han impuesto a la  
diputacion provincial impulsando el  
movimiento de federacion. Dicease que  
el ministro de la Guerra del Consejo de  
Cataluña era el coronel Maza.

Las noticias de Barcelona, graves se-  
guramente, pero hasta exageradas, que  
ayer tarde circulaban, influyeron de una  
manera desastrosa en el Bolsin. El con-  
solidado interior, que llegó a pagarse  
anteanoche hasta 20'90 despues de la  
votacion de la Asamblea, quedaba cre-  
cido ayer tarde a 20'25.

Circulan rumores de haberse produ-  
cido una profunda division entre los  
carlistas de Cataluña.

En Zaragoza verificaron ayer los fe-  
derales intranzigentes una manifesta-  
cion que, recorriendo las calles, pasó  
por los cuarteles excitando a la tropa  
a que se les uniese; pero no obstante de  
que no se opusieron dificultades de  
ninguna clase a los soldados, estos no  
se dejaron arrastrar por los consejos  
de los manifestantes, figurando entre  
estos muy escaso numero de aquellos.

El general Nouvilas llegó ayer a la  
una de la tarde a Pamplona, saliendo  
inmediatamente en persecucion de la

—¡Ah! Nancy te quería mucho. Una  
mañana cuando se sintió herida de  
muerte, me rogó que me casase contigo.  
Esta Nancy era la difunta ama de llaves  
del castillo.

Despues de esta estúpida declaracion  
del conde, no eran necesarias grandes  
reflexiones para adivinar el papel que  
la pobre joven habia desempeñado en  
aquella aventura.

Comprendiase que aquella ama de llaves,  
medio oculta en la sombra, habia  
sido la inteligencia, la energia y la volun-  
tad de su señor.

Y su influencia sobre él habia sido tal;  
que se habia hecho obedecer aun des-  
pues de muerta.

Profundamente humillada por esta  
confesion de su marido, tuvo sin em-  
bargo bastante poder sobre sí misma  
para no guardarle rencor, y se dijo:

—Pues bien, por su dicha, por nues-  
tro reposo, yo descenderé hasta el papel  
de Nancy.

Esto era más facil de resolver que de  
ejecutar, porque el conde no era de los  
que se dejan manejar a sabiendas, ni  
ceden a un consejo por mas que se les  
demuestre su escelencia.

Irritable, despotica, como casi todos  
los débiles con poder, no toleraba que  
se atropellara su autoridad, y en este  
punto tenia susceptibilidades pueriles.

—No soy una veleta,—decia con fre-  
cuencia,—ni me dejas guiar por cual-  
quier viento.

¡Pobre hombre que no comprendia  
que lo mismo se gira obedeciendo al  
viento que empujándose en  
volverse al lado contrario!

La condesa lo comprendió y en esto  
cidió su fuerza. Despues de muchos me-  
ses de paciencia creyó que ya estaba en  
condiciones de dirigir, contrariandola,  
la voluntad de su marido.

Para intentar la experiencia presen-  
tóse una ocasion.

Aunque la nobleza del pais habia  
cambiado notablemente de actitud des-  
de su herencia, la condesa encontraba-  
se violenta allí y deseaba abandonar un  
pais que le recordaba tantas cosas que  
queria olvidar.

El conde, en cambio, habiase jurado  
acabar sus dias en Anjou, porque decía  
que las grandes ciudades le inspiraban  
horror, y la sola idea de abandonar su  
castillo querido le causaba vértigos.

Quedose, pues, todo el mundo sor-  
prendido cuando corrió la noticia de

que el conde dejaba su castillo para no  
volver más, que habia comprado un ho-  
tel en Paris en la calle de Yarenes.

—Todo esto,—añadió él al dar la no-  
ticia,—es con tanto pesar de la condesa  
que de ninguna manera quería salir del  
pais; pero no faltaba más, yo no soy  
una veleta, y basta que ella no quisiera  
para que yo lo haya resultado.

Así, pues, a fines de octubre de 1851  
el conde y la condesa de la Ville Handry  
tomaban posesion de su magnifica casa  
de la calle de Yarenes, verdadera morada  
de principes que no les costaba  
mas que una tercera parte de su valor,  
por haberla comprado en una época en  
que las fincas habian bajado notable-  
mente de precio.

Pero haber llevado el conde a Paris,  
no era bastante; el caso era fijarle en él.  
Privado de los placeres de la caza y  
del cuidado de sus tierras, el conde se  
aburriria y se lanzaria acaso en una  
vida de desordenes.

Preocupada por este nuevo peligro,  
la condesa buscó una ocupacion, a la vida  
de su marido, y antes de dejar el cam-  
po habia procurado despertar en el alma  
de su marido un sentimiento capaz de  
llenar por sí solo el vacío de una exis-  
tencia; la ambicion. Llegaba, pues, el  
conde a Paris con el secreto de ser, con  
la esperanza de hacerse hombre de parti-  
do y figurar en la politica por su nom-  
bre y por su intriga.

Solo que antes de deslizar a su mari-  
do en tan peligrosa pendiente, la con-  
desa quiso reconocer el terreno, y para  
ello sirvióse de su nombre, de su for-  
tuna, empezando por recibir en su casa,  
lo que le dió gran caudal de conoci-  
mientos en todas las esferas. En brye  
sus miercoles y sus sabados se hicieron  
célebres y todo el mundo quiso ser  
invitado a estas soires intimas; y puede  
decirse que el palacio de la calle de  
Yarenes fue un pais neutral donde los  
rencores y las esperanzas politicas  
marchaban del brazo.

Durante todo el invierno la condesa  
se limitó a observar, y nadie al verla  
tan modesta, sentada junto a la chime-  
nea, ocupándose solo al parecer de su  
hija Henriqueta que jugaba a su lado,  
hubiera podido adivinar el interes con  
que seguia las mas arduas cuestiones  
politicas y las intrigas cortesanas.

Un espíritu superior unido a su ins-  
tinto de mujer, una sagacidad natural  
y modales aristocráticos que nadie hu-

bre es una imprudencia,—pensaba la  
joven—otto no era el caso.

Y por otra parte, al rechazarle caeria  
de nuevo en el abismo de la miseria.

Sucedale lo que sucede siempre a los  
que se ven salvados despues de haber  
apurado las angustias de la agonía, que  
no tienen valor para sufrirlas de nuevo.

Como si el contacto con la muerte  
hubiese borrado los dolores del pasado  
y las amenazas del porvenir, amaba la  
vida con desesperacion.

—Daniel,—murmuraba,—Daniel, mi  
único amigo,—cómo sufririas si supie-  
ras que me has perdido tratando de ase-  
gurar mi suerte!

Despues, para sustraerse a la peli-  
grosa proteccion del padre Ravinet,  
sentase capaz de prodigios de energia.

—Pero como emplearla? La voz de la ra-  
zon le repetia sin cesar: *¡Otra escuadra!*

—Tu única esperanza es ese pren-  
dido.

La idea de mentir, de enganar al pa-  
dre Ravinet no le ocurría. Meditaba  
únicamente en los medios de decir la  
verdad sin decirlo por entero; querian-  
do confesar lo bastante para ser prote-  
gida, y callar el secreto que habia esti-  
mado más precioso que su dicha, que  
su reputacion, que su vida.

Era victima de una de esas intrigas  
que se enlazan y desenlazan en el lugar  
doméstico. Intrigas abominables que se  
sospechan, que se conocen y que se que-  
dan impunes porque no les alcanza la  
ley.

El padre de Henriqueta, el conde de  
la Ville Handry era en 1848 uno de los mas  
ricos propietarios del Anjou.

Con cierto orgullo las gentes del pais  
mostraban a los forasteros el castillo  
de la Ville Handry, dando frente al sol  
poniente en medio de árboles seculares  
y al pie de la colina que domina el  
Océano.

—Allí,—decían,—vive un bravo ca-  
ballero, un poco activo quizá pero no-  
ble en todos sus actos!

—Cosa rara en el campo, donde la en-  
vidia engendra terribles odios!

El conde, a pesar de su titulo y de su  
fortuna, era generalmente estimado.  
Era hombre de unos cuarenta años, de  
buena presencia, activo aunque atento,  
un tanto ceremonioso aunque no care-  
cia de bondad, y muy tolerante, porque  
no discutía sobre ninguno de los nue-  
vos dogmas que atacaban sus opi-

Hablaba poco, jamás de ligero, por lo  
cual decía menos tonterias que otro, y  
esto le habia hecho adquirir cierta fama  
de talento, de instruccion, de que esta-  
ba mas orgulloso que de su titulo.

Liberal hasta ser casi prodigo, gasta-  
ba por entero sus rentas, tenia su sa-  
tore en Paris, iba calzado con coquetaria  
y no salía jamás de casa sin guantes.

Su casa estaba bien montada, gastaba  
2000 francos por año solo para el cuida-  
do del parque y jardines, tenia trahilla,  
seis caballos y sostenia hasta una me-  
dia docena de ganapanes con librea que  
deslambaban a las gentes del pais.

Hubiera sido perfecto sin su estrema-  
da aficion a la caza.

Cuando llegaba la estación a propo-  
sito, era seguro encontrarle a pie ó a  
caballo con la escopeta, saltando por  
entre la maleza, trepando por las colinas  
o salvando zanjas; tanto que todas  
las castellanas de las cercanias lamen-  
taban tales imprudencias, que esponían  
inútilmente una salud preciosa.

—Preciosa! Así la consideraban todas  
las mujeres casadas del pais!

Aquel noble de cuarenta años, col-  
mado por todos los favores de la suerte,  
¡era soltero!

Y no es que le hubieses faltado ocu-  
siones para dejar de serlo; no habia una  
madre en veinte leguas a la redonda  
que no quisiera atrapar para su hija  
este magnifico partido: ¡Ciento cin-  
cuenta mil libras de renta y un titulo  
ilustre!

Bastabale presentarse en un baile en  
Saumur ó en Angers para ser el rey.  
Madres e hijas reservaban para él sus  
mas halagüeñas sonrisas; pero todos  
estos manejos habia sabido evitarlos  
con una astucia que casi se traducía  
por horror al matrimonio.

—De qué podía dimanar semejante  
horror? Sus amigos lo explicaban por la  
presencia en el castillo de cierta joven  
medio costurera, medio ama de gobier-  
no, bastante linda y un tanto intrigan-  
te. ¿Pero a qué no se atreven las malas  
lenguas?

No obstante, ocurrió un suceso al año  
siguiente que dió nuevo pabulo a estas  
calumnias: supose una mañana del mes  
de julio, que la linda ama de gobierno  
habia muerto repentinamente, victima  
de una congestion cerebral, y algunas  
semanas despues estendióse por el pais  
la nueva del casamiento del conde de la  
Ville Handry.

acción que manda Dorregary que se encontraba en Sierra del Rey. Las fuerzas que lleva el general en jefe se componen de dos batallones de cazadores, cuatro compañías y cuatro piezas de montaña, además de las fuerzas disponibles en la plaza, cuyo servicio se ha encargado de cubrir los voluntarios de la República. La ciudadela ha quedado custodiada por fuerzas de artillería.

Los periódicos de Malaga que hoy recibimos son del sábado 8, y nos dan algunos detalles de lo ocurrido en aquella capital.

El jueves por la noche se esparcieron rumores que acusaban cierta predisposición en el ejército contra la república. Esto bastó para que los republicanos se alarmasen, y al día siguiente acudieron en grandes grupos a los cuarteles. Las autoridades acudieron a apaciguar las masas, pero no consiguieron hacerles desistir de su empeño de que las tropas abandonasen las armas.

A las tres de la tarde el pueblo invadió el cuartel de la Merced apoderándose del armamento y utensilios, y de la caja que fue conducida a la Aduana. Los soldados sin armas se unieron al pueblo y recorrieron las calles dando vivas a la república.

Los demás cuarteles, incluso el de la guardia civil y el parque, sufrieron igual suerte, ocupando los republicanos poco después el castillo de Gibralfaro.

A las cinco de la tarde del viernes salieron de Malaga cuatro compañías de voluntarios con una pieza de artillería, dirigiéndose a Torremolinos para desarmar a los carabineros.

Las clases acomodadas huyen de la población, en la que no hubo que lamentar desgracia alguna personal.

El gobernador militar Sr. Eguía no dejaba de recorrer la ciudad y de visitar el castillo.

El gobernador civil Sr. Fantoni estaba en la Aduana, y no se movió de allí.

El telegrafo estuvo cerrado al servicio público todo el día.

Los soldados iban pidiendo por todas partes para reunir fondos con que poder irse a sus casas.

El ayuntamiento había presentado la dimisión.

El Sr. Fantoni había hecho circular el siguiente telegrama:

El señor ministro de la Gobernación, en telegrama de hoy, me dice lo siguiente:

Conviene contener a toda costa la disolución y la indisciplina del ejército en nombre del gobierno de la República, que es indigno del nombre de ciudadano el soldado que pide la licencia absoluta cuando están en guerra el país y en peligro los grandes intereses de la patria.

Decidles que, mientras ellos piensan

en dejar el ejército, los luntarios inflamados por el amor a la república, piden en todas partes que se les movilice y se les lleve al campo de batalla. Decidles que la patria no solo necesita de sus esfuerzos, sino también exige el armamento de numerosos batallones de cuerpos francos para combatir a los enemigos de la libertad y poner término a una guerra que por sus tendencias y por los medios que emplea es la deshonra de la nación española.

Decidles que si se empeñan en faltar a sus deberes merecerán el estigma de sus conciudadanos, y al volver a sus hogares serán menospreciados por sus mismos padres y mirados como desleales a su patria por todos los pueblos cultos.

Recordadles que la defensa de la nación es el primero de los deberes que impone a los españoles la Constitución del Estado, y castigan todas las leyes del mundo al que no sabe cumplirla.

Recordadles, por fin, los sacrificios que han sabido hacer en todos los tiempos los soldados de España, porque no perezcan nuestras libertades, regadas y fecundadas con raudales de sangre. Anadidles que el gobierno de la República está resuelto a exigir de ellos, como de todos los ciudadanos, la responsabilidad en que incurran por no ser fieles a sus juramentos y altas obligaciones que les impone la dignidad y el decoro de España.

A la salida del correo la población seguía alarmada, pero el orden material no había faltado ni un solo momento.

El primer parte que ayer recibió el gobierno espiando el carácter de gravedad que ofrece Barcelona, estaba fechado a las nueve de la mañana y decía así:

A las nueve de la mañana.—No obstante las órdenes del capitán general para que nadie saliese de sus cuarteles, el comandante Muñoz, encargado por el general Contreras del mando del regimiento de Navarra, salió, ocupando la Lonja y otros puntos, poniéndose a disposición de la diputación. Esta parece decidida a constituirse en autoridad suprema y a proclamar la república federal.

A las ocho de la noche se trasmitió al gobierno el siguiente:

Se va restableciendo la calma. Tomadas medidas para obtener el orden, de acuerdo la diputación, el ayuntamiento y el capitán general. El Banco ocupan una compañía de guardia civil y 20 voluntarios, e igual fuerza se halla estacionada en la aduana.

Posteriormente llegó este otro:

La manifestación se ha verificado. Se espera una reacción favorable y rápida en los voluntarios y soldaos. La venida de Figueras muy bien recibida. Se espera que su presencia vuelva las

cosas a su estado normal. Los comités local y provincial al lado de la autoridad.

Los diputados de Almería Sres. Orozco Jerez, Orozco Segura y Anglada (don Jacinto), presentaron ayer a la Asamblea la renuncia de su cargo de representantes.

Hoy recibimos los siguientes despachos telegraficos:

Lisboa, 8 (retrasado). El tribunal de casación ha desechado la demanda del vizconde de Orguella, preso ha seis meses como complicado en la conspiración contra el gobierno de julio del año pasado.

Lisboa, 9. El ministro de Negocios extranjeros presentó ayer en la Cámara de diputados el tratado de comercio y navegación entre España y Portugal. Este tratado será ratificado por el Poder ejecutivo después de la aprobación de las Cortes.

Nueva-York 9 (Via Falmouth). Según noticias de Cuba, el general Ceballos ha ocupado las Tunas. Cespedes se ha refugiado en las montañas.

Las últimas noticias de Puerto-Rico anuncian que se proclamó la república sin que se turbase el orden.

Nota.—A causa del mal estado de las líneas no se han recibido los telegramas expedidos por la vía Continental correspondientes al viernes, sábado y domingo.—Fabra.

Los periódicos de París llegados hoy confirman la noticia dada por algunos de Madrid, de que la reina Cristina y el duque de Montpensier han devuelto a la reina Isabel los poderes que tenían para dirigir el partido alfonsino.

Mañana sale con dirección a París el Sr. Sales, censor por la administración francesa del Banco hipotecario español.

Las partidas carlistas de la provincia de Lugo van diseminándose ante la persecución que sufren por las tropas y guardia civil.

A las nueve y diez minutos salió esta mañana de Pamplona el correo general para Madrid.

La Igualdad ha recibido en la madrugada de hoy el siguiente telegrama de Barcelona, que viene a confirmar las esperanzas que se tenían de que allí no ocurriría ningún suceso extraordinario. Unicamente nos parece un tanto exagerado el pensamiento ya realizado respecto al ejército que guarnece aquella población. Dice así el despacho:

Barcelona, 9. Carlos Marra, director Igualdad,

Resultado de acuerdos tomados anoche por diputación provincial, hoy debía el ejército y pueblo unido proclamar república federal para dar fin al conflicto general, provocado por parte de esa mayoría.

Recibido después telegramas del gobierno, dando cuenta votación recaída sobre voto de Primo de Rivera, y llegada mañana del Sr. Figueras; se suspendió todo movimiento hasta oír al presidente del Poder ejecutivo. La diputación en pleno decretó hoy con entusiasmo general, disolución del ejército organizándolo de nuevo voluntariamente con haber de ocho reales. Todo el acepta esta medida, y con entusiasmo pide se le conduzca a terminar guerra civil.

Completa tranquilidad y general entusiasmo.—Suarez.

TERCERA EDICION.

Se han hecho estos días, diversos comentarios sobre la actitud del duque de la Torre en los momentos de crisis por que hemos atravesado, y respecto del apoyo que podía o debía o querría haber prestado en las mismas circunstancias. Nosotros, con datos fidedignos, podemos asegurar que este distinguido hombre político hubiera puesto su espada para sostener el orden, a disposición del Sr. Rivero, si este hubiera llegado a formar ministerio de conciliación, o a favor del gabinete actual si de sus servicios hubiera necesitado. Así lo ha manifestado terminantemente, como ha manifestado también que de ningún modo hubiera dado apoyo de ningún género a un ministerio radical puro, aunque todos sus amigos hubieran hecho lo contrario de sus opiniones.

En breve se publicará una disposición en la Gaceta suprimiendo los tratamientos.

A primera hora se hablaba esta tarde de una enmienda a la ley electoral para que las elecciones se verifiquen por distritos y se de representación en las cámaras a las oposiciones que tengan cierta representación en los comicios.

En el consejo de ayer no se trató de cuestiones electorales, como dice un diario de la mañana.

Han sido nombrados secretarios del gobierno: de Cáceres, D. Enrique Montañez; de Navarra, D. Cándido Huici; de Castellón, D. Magin Botey; y de Orense, D. Alfonso Querejeta.

Se habla de la supresión de la representación diplomática cerca de la Santa Sede.

Carlos Marra, director Igualdad,

Hoy se hablaba de D. Juan Manuel Cabello para el gobierno de Toledo.

En Barcelona esta restablecida por completo la tranquilidad. Es esperado el Sr. Figueras y se le prepara un gran recibimiento. En Valencia ha tenido una brillante acogida.

Han sido firmados los nombramientos de secretarios de gobiernos de provincia a favor de los Sres. D. Antonio Manrique de Lara para Cadiz, D. Indalecio Armesto para la Corona, D. Jesus Calvo Romera para Málaga, D. Ramon Chies para Valencia y D. José Lorenzo Prades para Alicante.

Esta ya extendido el decreto suprimiendo las órdenes militares de Alcantara, Calatrava, Santiago, Montesa, etc., y las reales maestranzas.

El Sr. Morayta se ha encargado ya de la secretaría general del ministerio de Estado.

Hoy sale para Segovia el nuevo gobernador de aquella provincia señor Pita.

Parece que ha sido nombrado secretario del gobierno de Huesca D. Basilio Carvajal.

El Sr. Chao, ministro de Fomento, ha pedido ya hoy asistirse consejo.

Hoy al medio día se han reunido los ministros, según es costumbre, en la secretaría de Gobernación.

Anteayer encontró la columna del coronel Otal en las posiciones más fuertes de los montes de la Granadella.

Palma y la Sñota a las facciones mandadas por Valles, y habiendo sido atacado, las desfiló de ellas, causando 10 muertos, entre ellos el cabecilla Tallada, e infinidad de heridos. La columna tuvo 7 muertos, incluyendo un oficial, y seis heridos. El despacho, que da esta noticia se espido por el mismo jefe en Palma de la Granadella.

Ha sido nombrado secretario del gobierno de Barcelona, D. Francisco Figueras.

El estado de agitación y alarma por que el país ha atravesado estos días, no solo ha influido gravemente en la situación del mercado y en los valores públicos, sino que ha sido origen de graves apuros para el señor ministro de Hacienda quien ha necesitado una gran fuerza de voluntad, un tino especial y el mayor patriotismo para resistir la penosa lucha que ha debido sostener con los alarmados acreedores del Estado. Grande apoyo ha hallado, según se dice en el director del Tesoro, cuya experiencia le ha servido de auxilio eficazísimo en estos momentos.

La noticia era cierta. El conde se casaba y no hubo lugar a dudarle cuando vieron espuestos los edictos a la puerta de la alcaldía de San Maturino.

¿Y con quién se casaba? Con la hija de una pobre viuda, la baronesa Rupert, que arrastraba en el país una existencia miserable, sin otros recursos que una modesta pensión o viudedad de su marido, coronel de artillería.

Y si al menos su nobleza hubiera sido auténtica, si fuera siquiera del país... Pero nada, ni se sabía quién era ni de dónde venía, habiéndose casado, según unos, en Austria, según otros en Suecia.

En cuanto a su difunto esposo, se le tenía por un baron del primer imperio, ponéndole duda en la particula que se permitía usar delante de su apellido.

Cierto es que la señorita Paulina de Rupert, que contaba veintitres años de edad, estaba en todo el esplendor de la hermosura, tenía fama de ser una joven modesta y sensata, de un talento superior, de un carácter dulce, sumiso; dotada, en fin, de todas las cualidades que constituyen la dicha del hogar doméstico.

¿Pero qué importaba? Ni un escudo de dote!

El asombro fue profundo y seguido de un desbordamiento de injurias e improperios.

¿Era posible que un noble como el conde acabase así, casándose ridículamente con una joven oscura, casi aventurera, cuando podía haber escogido entre las jóvenes más ilustres del país?

Con todo su talento, ¿acabaría por probar el conde que era un ignorante? Quizas se casaba engañado respecto al origen y fortuna de su prometida.

El asombro hubiera sido menos si hubieran sabido que la baronesa de Rupert sostenía estrechas relaciones de amistad con la difunta ama de llaves; pero en cambio, a cuantas habillitas no hubiera dado pabulo esta circunstancia!

Fuera como quiera, el conde no dejó tardar en conocer el prodigioso cambio operado en la opinion pública respecto a él.

La primera ocasion que se presentó, fue con motivo de las visitas de boda, cuando presentó su joven esposa en Angre, en los castillos de las cercanías. Allí se acabaron las suplicas bu-

névolas, las lindas manos que se tendían furtivamente a encontrar la suya.

Las puertas que en otro tiempo parecían abrirse solas cuando él se presentaba, entretábanse ahora con dificultad, y algunas ni aun se abrían, porque sus dueños decían no estar en casa, cuando positivamente se sabía que no habían salido.

Una de las damas más entonadas y que llevaba la batuta en aquella campestre sociedad, había pronunciado estas frases decisivas:

«No recibiré en mi casa a esa bachillera que enseñaba música a mis sobrinas, aunque hubiera sido bastante astuta para atrapar a un Borbón.»

Esto era cierto. Aflicida por ver a su madre privada de las comodidades necesarias a cierta edad, Paulina se había resignado a dar lecciones de piano a algunas señoritas del país.

De esta virtud se creó un nuevo crimen, y cuando la encontraban sola volvían el rostro para no saludarla, y las mismas personas que hablaban afectuosamente al conde, dirigíanla a ella una inclinación de cabeza.

Tan marcadas llegaron a ser estas groserías, que un día el conde, exasperado al ver que un noble convecino suyo ni aun dirigía la palabra a su mujer, le cogió violentamente de un brazo y con acento energético le dijo:

«No habeis visto a la señora condesa, mi esposa? Compraos unos anteojos si es que os habeis vuelto mope!»

Esta escena estuvo a punto de promover un duelo, pero el contrario se disculpó, y aquel acto de energía hizo a las gentes en general mejor educadas, convirtiéndose la guerra franca en una sorda hostilidad que no perdía ocasión ni medio de zaherir a la condesa.

Sin embargo, el destino, más sabia que los hombres, reservaba al conde de la Ville Handry una recompensa harto inesperada.

Un hermano de la Sra. Rupert, banquero en Dresde, murió, legando a su sobrina Paulina un millón quinientos mil francos.

Aquel hombre, tan rico, que no había enviado jamás un socorro a su hermana, que hubiera desheredado a la hija del soldado sin fortuna, sintióse halagado por poder poner a la cabeza de su testar, que el nombre de la muy noble y poderosa señora condesa de la Ville Handry.

Aquella herencia inesperada hubiera debido cantar a la joven, porque iba a vengarla de todos los ultrajes recibidos, y sin embargo, jamás se la vio más triste que el día en que aquella nueva llegó al castillo.

Es que aquel día quizá ella se arrepintió de su matrimonio; es que aquel día se reconvinó a sí por haber cedido a los ruegos y suplicas de su madre.

Hija incomparable, lo mismo que debía ser la mejor de las madres, la más resignada de las esposas, había sacrificado después de haber combatido, de haber tratado de ganar tiempo.

¡Ah! ella había sonado otro porvenir. Antes de conceder su mano al conde había dado su corazón a otro, a otro que la amaba con el más casto, el más desinteresado amor. Pedro de Champcey hijo de uno de los más ricos agricultores del país, la adoraba; pero un obstáculo invencible se oponía a su unión, la pobreza de Paulina.

No había que esperar que el padre y la madre Champcey, avaros con eso, permitieran a ninguno de sus hijos, que tenían dos, la extravagancia de un matrimonio por amor.

Se habían impuesto grandes sacrificios por sus hijos, Pedro el mayor estaba destinado al foro, Daniel el segundo quería ser marino y se disponía a entrar en el colegio.

Y sin embargo, los Champcey no estaban enteramente satisfechos de haber hecho a sus hijos caballeros; pero decían a quien quería oírlos que en cambio de aquellas carreras que les daban, les exigirían unos matrimonios que hiciesen su fortuna.

Pedro, que conocía bien a sus padres, no les habló jamás de Paulina. Cuando tenía la edad y una posición independiente, pensaba, entonces hablarle.

¡Ah! por qué la madre de Paulina no dejó libre a su hija hasta esta época?

¡Pobre joven! El día que entró en el castillo de la Ville Handry juró encerrar aquel amor tan en lo profundo de su alma, que jamás subiera a turbar su pensamiento.

Así lo cumplió; pero de repente se despertaba más vivo, más impetuoso que nunca, triste como el recuerdo de la dicha perdida, desgarrador como el remordimiento.

como en su primera adolescencia le había conocido cuando furtivamente se deslizaba hasta el pie de su ventana.

¿Que había sido de él? Cuando se entendió la nueva de que Paulina se casaba con el conde, recibió esta una carcajada de desesperación; en que resalaba la ironía del mas duro reproche.

Después se había casado él a su vez, y los que se habían dejado adormecer en su primera edad por el bello sueño de caminar juntos a por el uno en el brazo del otro, habían tenido que separarse para siempre siguiendo opuestos caminos.

Sola, encerrada en su estancia, la condesa de la Ville Handry quería rechazar estas imágenes del pasado que la atormentaban; pero como ningún pensamiento impuro tenía de salir de su rostro, hacia un esfuerzo para desechas sus ideas y acababa renovando el juramento que se había hecho de conservarse fiel a su marido.

Después de dos años de matrimonio, el carácter del conde no tenía secreto para ella; había medido la perueñez de su ingenio, el vacío de su alma y el egoísmo de su corazón.

El efecto de debajo de aquella apariencia brillante de talento y de instrucción, había una nulidad; un ser incapaz de conocer un idioma ni abrigarla como no fuese inspirada, llenando aquella pobre cabeza una presunción, una vanidad de su mérito que llegaba hasta el absurdo.

Además, el conde de la Ville Handry había llegado a desdenar a su mujer, le habían dicho de tantas maneras que era inferior a él, que había acabado por persuadirse y por lamentar su prestigio desvanecido.

Con la vida carga que tenía que llevar la pobre condesa, una mujer vulgar se hubiera dicho que guardarle a semejante marido era de asiada virtud; pero la condesa no era una mujer vulgar, y prometiose tener el consuelo de la resignación.

¡Certo es que una cama querida encadenaba ya su alma al hogar doméstico. Tenía una hija, su Enriqueta, y sobre aquella cabeza querida fabricaba un mundo de maravillosos proyectos.

Momentos había en que salía de la inercia, en que vivía sumida, para estudiar al conde con la perspicacia del que pone en su juego un vivo interés. Una palabra del conde debía iluminarla.

Una mañana que acababa de almorzar el conde, murmuró:

San Eulogio, presbítero y mártir. Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de monjas Carboneras (plaza del Conde de Miranda), donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde preces y reserva.

BOLSA DE MADRID DE HOY 10.

Table with financial data including 'Fondos públicos', 'Ult p', 'Car. y socieds.', and 'Ult p'. Lists various bonds and their values.

CORREO DE LA NOCHE

Las lindísimas abonadas de lúnes quedarán complacidas hasta donde lo permita la exigencia escénica.—C.

ESPECTÁCULOS PARA EL DIA 11.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8.—E. 109 de ab.—T. 4.º impar.—GP Ugonotti. ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 472 de ab.—T. 1.º par.—La novela de la vida.—Torreaguna. ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 3.º de ab.—T. 3.º impar.—La Paloma.—Como el duque.—Variaciones por el Sr. Gilardi en el instrumento de copas de cristal.—Los estanqueros aéreos. CIRCO.—A las 8 1/2.—F. 436 de ab.—T. 3.º par.—Cuerdos y locos.—El mudó por compromiso. VARIADA.—A las 8 1/2.—Un ente singular.—Un ramillete.—Una carta y varias equivocaciones.—Una idea feliz. CIRCO DE PAUL.—Una función dedicada a solemnizar los actos de la abolición de la esclavitud y fastuosos acontecimientos de la proclamación de la república.—A las 8 1/2.—El 24 de diciembre ó la abolición de la esclavitud.—El 11 de febrero ó la proclamación de la república. NOVEDADES.—A las 8 1/2.—El corazón de un bandido.—Treinta días después.—El baile los carlistas.—El triunfo de la República.—El zapatero burlado. RECORO.—A las 8.—Canto de Angeles.—El joven Telémaco.—Una vieja. MARTIN.—A las 8.—La capilla de La Cruz.—El arcediano de San Gil.—Los pecados de los padres.—Baile. SALON ESLAVA.—A las 8.—El padre de la criatura.—Las dos joyas de la casa.—La familia del boticario.—Amad al prójimo.—Cuadros disolventes. ROMEA.—A las 8.—Corona y gorro frigio.—Una broma conyugal.—Corona y gorro frigio.—Por un drama.—Baile. CAPELLANES.—A las 8.—Dios, patria y rey.—La inocente Virginia.—Baile. ALHAMBRA.—A las 8.—Maria.—Jugando al escondite.—¡Olé! ¡chipe!—Baile.

en Barcelona el Sr. Lostau, y pidió los telegramas que se hubiesen cruzado entre aquellas y estas autoridades.

Preguntó el Sr. Pidal si estaba dispuesto el ministro de Gracia y Justicia, dado caso de que fuesen un hecho sus ideas respecto a la Iglesia, á dejar sin sueldo a los republicanos.

El Sr. Salmeron contestó que si alguno alterase el orden seria entregado a los tribunales.

El Sr. Izquierdo preguntó cual habia sido el origen de las perturbaciones del ejército.

El Sr. Macías Acosta preguntó si era cierto que se habian pagado al general Contreras todos los haberes, y siendo así, si estaba el gobierno dispuesto a pagar igualmente a todos los demas generales y empleados civiles que se hallasen en igual caso.

El Sr. Pi dijo que la medida seria igual para todos.

El Sr. Sorni leyó varios telegramas de Puerto-Rico y despues un proyecto de amnistia por delitos de imprenta, cometidos en Puerto-Rico.

Se entró en la orden del dia poniéndose a discusion el voto particular del Sr. Primo de Rivera sobre suspension de sesiones.

Empezó el debate de los artículos, siendo aprobado el 1.º Apoyo una enmienda al 2.º el Sr. Acosta que fué admitida con ciertas reservas. Leyóse otra del Sr. Zorrilla (D. Francisco) al art. 3.º siendo desechada; otra del señor Ramos Calderon, que fué admitida; otra del Sr. Valera, que no fué tomada en consideracion.

Contra el art. 3.º usaron de la palabra los Sres. Coronel y Ortiz, San Miguel y Gamazo, y en pró los Sres. Primo y Santamaría, procediéndose a votar nominalmente la forma en que el art. 3.º debia ser votado, si por partes ó en totalidad.

Acordado lo último, se aprobó el artículo 3.º con la enmienda, por 86 votos contra 33, y se levantó la sesion.

Mañana se reunen las secciones.

Mañana a la una se reunen los diputados puertorriquenos.

Con datos oficiales podemos desmentir categoricamente la noticia que da el correspondiente al periódico el Gobierno sobre actos de insubordinacion que se suponen cometidos a bordo de la Villa de Madrid, pudiendo añadir que si este barco no se ha hecho a la mar es porque no se le ha dado orden para ello.

Parece que el jefe carlista Lizarraga ha mandado procesar al cura Santa Cruz, de orden de D. Carlos.

No todos los conservadores aceptan la proposicion, aunque de procedencia conservadora, para que se hagan las elecciones de diputados en Cuba.

He aquí los telegramas que hoy ha recibido el gobierno de Puerto-Rico y que han sido leídos en la Asamblea esta tarde: Habana, 9 (sin hora).

Al ministro de Ultramar el capitán general de Puerto-Rico: He recibido el telegrama cifrado de V. E. de que quedo enterado. Reunida anoche la junta de autoridades y hoy diputacion provincial de esta Antilla, se ordenó por unanimidad reconocer, acatar y obedecer el gobierno que la nacion, en uso de su soberania, ha proclamado, y mantener a toda costa la integridad del territorio y el orden público, esperando los decretos y leyes que promulguen las Cortes y el gobierno de la nacion, para obedecerlas y cumplirlas, sin variar entre tanto y hasta recibir las, el régimen existente.

Las fuerzas de todas clases é institutos armados de este ejército se adhieren tambien a dicho acuerdo y serán seguras garantía del orden é integridad. La tranquilidad es completa en esta isla.—Martinez Ceballos. Habana (sin fecha).

Ministro de Ultramar: La diputacion provincial Puerto-Rico saluda respetuosamente a la Asamblea nacional, gobierno republicano. Ofrece adhesion, acatamiento, cooperacion, conservacion, integridad y orden, aguardando justas é posiciones soberanas nacionales para hacer ventura esta isla.—Martinez, Puerto-Rico, 23 de febrero.—Ceballos.

El conde de Keratry, que ha llegado ayer á Madrid, ha estado hoy por la tarde en el Congreso y ha visitado al Sr. Castelar. Este habia ido tambien a visitarle.

Hace ya dias, ántes de la caida de la situacion anterior, anunciamos una noticia que quizá produciria sensacion en el campo carlista. No desistimos de aquella idea y esperamos que pronto nos sera lícito ser mas explicitos.

La enmienda al artículo 3.º determina que el censo sea igual para todas las elecciones en Puerto-Rico.

Por gestion del diputado por el distrito de Dolores (Alicante) Sr. Fajardo, se ha dispuesto que se saque a subasta un trozo de la carretera de Creyellita a Torreveja.

Ante una numerosa concurrencia se puso anoche en escena en el teatro de Novedades el drama titulado El corazón de un bandido y la pantomima El zapatero burlado burlado, cuya funcion volverá a repetirse el martes en vista del buen éxito obtenido ayer.

El brigadier Del Amo parece que ha dimitido el cargo de gobernador militar de San Sebastian.

Mañana martes se verificará en el teatro-circo de Paul la funcion patriótica que se venia anunciando para solemnizar la abolicion de la esclavitud y la proclamacion de la república.

Los Sres. Cañamaque, Mercado, Hiraldez de Acosta y Lambert, redactores de la Tertulia, nos han dirigido una carta haciendo constar que no es exacto, como se dice en un comunicado que anoche publicó el Debate, que los redactores de la Tertulia hayan demandado al propietario de este periódico por demandas. Añaden que no hay motivo para ello, y que, ademas, los firmantes de la carta son refractarios a dar espectáculos de cierto género.

Ha sido nombrado inspector jefe de orden público de esta capital D. Nicolás Rodríguez.

Han sido nombrados inspectores de orden público de esta capital, con carácter de interinos, y en reemplazo de los que han sido declarados cesantes, D. Andrés Barros, D. Abdon Mediáldes, D. Antonio Gisbert, D. Pablo Salinas, D. Eduardo Múgica, D. Antonio Lasause, D. Juan Garcia, D. Antonio Gimeno, D. Marcelino Alonso y D. Joaquin Rodríguez; y subinspectores D. Angel Gimenez, D. José Leal, D. Francisco Robles, D. Deogracias Huertas, D. Aquilino Peláez, D. Emilio Pallares, D. Juan Navarrete, D. Tomas Marcos, D. Miguel Orduña, D. Francisco Tomas y D. Agustín Martínez Maestre.

D. José Anselmo Clavé, gobernador electo de Castellón, y D. José María Torres, diputado provincial de Barcelona, no han venido, como dice un periódico, con el encargo expreso de pedir la separacion del general Contreras. El señor Clavé viene a conferenciar con el gobierno antes de aceptar el cargo que se le ha conferido; y en cuanto al señor Torres, ha sido llamado telegraficamente por el señor ministro de Hacienda.

En la provincia de Logroño aumentan las partidas carlistas, segun los últimos despachos telegraficos.

Se indica para el cargo de oficial primero de un gobierno de provincia de primera clase al aventajado oficial de Gobernacion D. Roman Clemente Perera.

Segun telegrama de Pamplona, las facciones reunidas en número de 2000 hombres y 200 caballos, han sido batidas anoche por el general en jefe y desalojadas de sus fuertes posiciones en Monreal, despues de mas de dos horas de fuego. Se esperan detalles.

La sesion de hoy en la ASAMBLEA empezó a las tres y media bajo la presidencia del señor marqués de Perales. Se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Quedó acordado por la Asamblea el nombramiento del Sr. Pi y Margall para presidente interino del Poder ejecutivo.

El Sr. Izquierdo preguntó al gobierno qué habia pasado con el capitán general de Cataluña, Sr. Gaminde, y si esta resuelto a obrar con toda energia.

El Sr. Pi contestó que el general Gaminde seria sometido a un consejo de guerra.

El Sr. Jove indicó la conveniencia de que se publicase pronto en la Gaceta el decreto suprimiendo el juramento que hasta aquí debian prestar ciertos funcionarios.

El Sr. Salmeron prometió que muy en breve así se ordenaria.

El Sr. San Miguel pidió al gobierno que manifestase lo sucedido en Barcelona y preguntó si era cierto que el general Contreras habia leído publicamente una antigua proclama prometiéndole la licencia al ejército en cuanto se proclamase la república.

El Sr. Pi explicó lo ocurrido en Barcelona, y dijo que ayer a la caída de la tarde habia quedado establecida por completo la tranquilidad.

Añadió que el gobierno no tenia noticia de que el Sr. Contreras hubiese leído la proclama, y añadió que estaba dispuesto a mantener la disciplina del ejército por todos los medios legales.

El Sr. Sureda y Capdevila dijo que estaban en plena guerra civil, ale t da y sostenida por el clero (El Sr. Pidal pidió la palabra; grandes murmullos); y preguntó al gobierno si estaba dispuesto a no pagar a aquel sus asignaciones.

El Sr. Salmeron aseguró que el gobierno queria dar a la Iglesia la independencia y libertad que antes se la negaba, lo cual debia ser resuelto por las Constituyentes, y pronunció con tal motivo un breve discurso, que fue muy aplaudido.

El Sr. Jove y Hevia se levantó para protestar, y no permitiéndosele el reglamento, anunció una interpelacion.

El Sr. Gandara preguntó en qué estado de disciplina y bajo qué mando estaba la guarnicion de Barcelona.

Contestó el Sr. Pi que habiendo sido la causa de los desórdenes ocurridos en Barcelona su guarnicion, claro era que no se hallaba en perfecto estado de disciplina, y añadió que la diputacion queria tomar una grave medida con aquel ejército, pero que el gobierno no la aprobó, habiendo pasado el Sr. Figueras a dicha ciudad con el principal objeto de entender en ese asunto.

El Sr. San Miguel dijo que la proclama a que antes se refirió la habia leído

El Sr. Lopez (D. Cayo) ha renunciado el cargo de secretario de la Asamblea.

El Sr. Pidal ha presentado hoy una enmienda a la ley electoral para que en Puerto-Rico sirva un mismo censo para las elecciones municipales, provinciales y de diputados a Cortes.

De un dia a otro llegará a Huesca el nuevo gobernador de aquella provincia Sr. Salaveras.

Hoy se aseguraba en círculos militares que pasan de 300 los oficiales del ejército de Cataluña que han pedido su reemplazo a consecuencia de cierta orden de la autoridad de Barcelona, y que hasta en la caballería, donde se notaba mejor disciplina, se han notado ya síntomas que han obligado al jefe y un oficial de Alcántara a dejar el mando.

A las siete de esta mañana ha salido de Valencia en tren expres para la Rápida, el presidente del Poder ejecutivo. Mañana a las seis de la tarde embarcará en el vapor de guerra Vigilante, que le conducirá a Barcelona.

Anoche llegó a Malaga el nuevo gobernador con la comision y diputado Sr. Carrion, habiéndoles hecho el vecario un entusiasta recibimiento, en el que se pronunciaron varios discursos que fueron muy aplaudidos.

El nuevo gobernador de Malaga, señor Puente Jimenez, se hizo cargo del mando de la provincia en el acto de llegar a aquella capital.

Anoche a la una llegó a Granada el nuevo gobernador Sr. Lopez Vazquez, y hoy se encargará del mando de la provincia.

El texto de la enmienda, de que en otro lugar hablamos, presentada esta tarde por el representante Sr. Guillen y Torres dice así:

Las elecciones se harán por provincias, votando cada elector un solo candidato. El escrutinio general tendrá lugar en la capital de cada provincia con sujecion al procedimiento que establece la ley electoral vigente, siendo presidido por el juez de primera instancia mas antiguo, en donde haya mas de uno. Para convocar a elecciones parciales es indispensable que existan, por lo menos, dos vacantes del cargo de diputado a Cortes.

Entre los nombres de representantes que tomaron parte en la votacion del sábado, incluimos al Sr. Rufé, equivocando el apellido con el de Urruti.

Parece que las autoridades de Cataluña han licenciado el ejército, y en Gerona se ha hecho lo mismo.

Los representantes republicanos de la Asamblea se han reunido antes de la sesion para acordar el candidato a quien han de dar su voto para presidente, y en vista de que el marqués de Perales se niega a admitir el cargo, y el señor Orensé tampoco aceptaria, han convenido en que no debe hacerse eleccion, sino dejar que presidan los vicepresidentes.

Hoy se han presentado varias enmiendas al voto particular del Sr. Primo de Rivera. Una de ellas, del Sr. Macías Acosta, pide que la Asamblea con firme deliberando hasta que sean votados todos los proyectos necesarios para asegurar la libertad, restableciendo el orden y el imperio de las leyes.

La presentacion del nuevo gobernador de Gerona a las fuerzas de la columna que manda Cabrinati, ha producido el mejor efecto, y entusiasmada han salido en persecucion de los carlistas.

Ha sido nombrado secretario del gobierno civil de Cuenca, D. Juan Rabadan Ramirez.

El juez de primera instancia de Naval Moral de la Mata, D. Carlos Alvarez Osorio, ha sido trasladado a instancia suya a Marbella.

El señor ministro de Gracia y Justicia se ocupa activamente de los trabajos necesarios para declarar la independencia de la Iglesia.

El representante Sr. Llano y Pensi salda un dia de esos para los barcos de Archena, obligado por razones de salud.

El marqués de Torreorgaz ha salido para Cáceres su pais.

Esta tarde se ha hablado en el salon de conferencias del relevo del general Moriones.

El representante de la Asamblea señor Suarez Garcia, ha presentado hoy la renuncia de su cargo.

Los voluntarios de Valdilecha han formado parte bastante activa en la derrota de la partida carlista batida en Camporeal.

Los diputados de Puerto Rico aceptan la idea que envuelve la enmienda del Sr. Macías Acosta para que se hagan las elecciones de diputados en Cuba.

El señor marqués de Perales ha mandado retirar la fuerza que iba diariamente a custodia del Congreso.

El inspector jefe del departamento del Sur de Madrid, D. Pedro Avejon, ha sido declarado cesante.

Advertisement for Don Juan Bautista, contador del tribunal de Cuentas, featuring a portrait and text about his services.

Advertisement for D. José Joaquin Vila y Sarmiento, abogado de los tribunales, with a portrait and text about his legal services.

